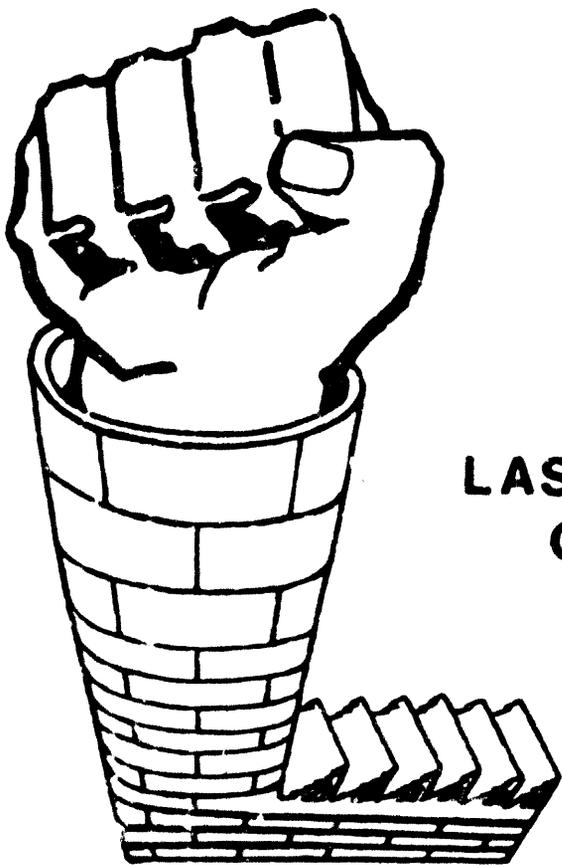


# MANIFIESTO OBRERO



BOLETIN N° ①

PERON  
¿ELECCIONES  
LIBRES?

LAS LUCHAS DE LA  
CLASE OBRERA  
CORDOBESA

El día 28 de abril millones de personas se sorprendieron al ver en las pantallas de sus televisores el rostro de Perón. Si hasta ayer no mas fue llamado el "tirano prófugo", el "dictador depuesto" etc, etc, hay que preguntarse porqué de golpe todos los medios de información parecen desesperarse por difundir su imagen su voz y sus conceptos. Lo que a primera vista puede parecer inexplicable tiene su razón de ser si pensamos con un poco de detenimiento.

El gobierno de Lanusse llega al poder para tratar de sacar del atolladero en que se han metido los que desde siempre, con gobiernos militares o civiles, han gobernado nuestro país.

Hasta ahora las luchas por el poder han sido siempre entre distintos sectores de las clases pudientes, la burguesía industrial, la oligarquía terrateniente, distintos intereses de la misma burguesía, etc.

Todo esto era posible por que el otro sector de la sociedad, el verdadero enemigo, o sea el proletariado, no hablaba con voz propia, es decir que no defendía sus verdaderos intereses y por lo tanto no cuestionaba el poder de la burguesía.

Pero cuando la clase obrera comienza, a partir del cordobazo, a recordar un camino que trata de ser independiente, repudia a sus direcciones burocráticas y utiliza la barricada y las movilizaciones constantes para hacerse escuchar, entonces las clases dominantes comprenden que ha llegado el momento de poner fin a sus melcas de familia y unirse para poder detener el avance mortal del movimiento obrero.

El único que podía dar una buena mano al gobierno en esta tarea, era Perón. Por que miles y miles de obreros en todo el país creyeron y siguen aún creyendo que él fue un representante de los intereses del proletariado. Sin embargo en este momento crucial el viejo líder demuestra su verdadera esencia de defensor de los intereses de la burguesía.

Vemos. El país está pasando por una aguda crisis económica que amenaza con la quiebra a muchos industriales, desespera a los comerciantes y augura mayor agitación social con sus correspondientes resultados agravantes de la situación de la burguesía. El imperialismo mientras tanto, con sus fábricas de automotores, sus bancos, sus frigoríficos, sus empresas de importación y exportación etc, etc, tiene el campo libre para seguir copando los sectores claves de la economía. En este panorama, surgen algunos sectores que liberados de sus direcciones burocráticas comienzan a reconocer sus propias fuerzas y a mostrarse como verdadera alternativa ante el resto del proletariado argentino. Ese es justamente el caso del movimiento de Fiat que enfrentándose con los viejos traidores de la CGT nacional y local ha ido delineado un camino distinto que ya está siendo imitado en muchas otras fábricas del país.

Entonces los mismos que hicieron la "revolución libertadora", los mismos que hicieron la "revolución argentina", hoy nos prometen elecciones libres y democráticas para salvar al país.

Preguntado Perón por esta situación ha dicho más o menos así: "en la argentina todo se reduce a un problema de descapitalización. Lo que hay que hacer es capitalizar al país. Y yo no conozco otra forma de acumular capital que trabajando. Porque el capital es trabajo acumulado". Primera conclusión entonces: hay que ponerse a trabajar; hay que dejar de hacer pases, huelgas, movilizaciones y hay que trabajar.

Por supuesto que es significativo que los portadores de la palabra de Perón sean Rucci y Paladino, ambos enemigos declarados de las luchas del proletariado cordobés. Pero dejemos esto por el momento y analicemos cuidadosamente las declaraciones de Perón.

### EL CAPITAL ES TRABAJO ACUMULADO...

Esto, por supuesto, es totalmente cierto. Por ejemplo nuestros patronos, FIAT Concord, tienen declarado un capital de 25 mil millones de pesos. Lógicamente a nadie se le ocurrirá pensar que este capital lo acumularon los dueños de Fiat con su propio trabajo. Este capital (es decir este trabajo acumulado) es el resultado del trabajo de miles de obreros a los que se les ha pagado durante años y años solo una pequeña parte de lo que producía su trabajo, quedándose los dueños de la fábrica con la mayor parte. Por que cada obrero produce el monto de su salario con solo una pequeña parte de las 8 horas que trabaja. Veamos un ejemplo práctico: en una fábrica de 1.000 obreros, en la cual la productividad determina que con tres horas de su trabajo cada obrero produzca el valor de su salario, tenemos que a fin de mes un obrero que ha trabajado 25 días cobra lo correspondiente a 75 horas (o sea 3 horas por día) dejando 125 horas (o sea 5 horas por día) a los dueños de la fábrica. Pero esto lo hace cada obrero, de modo que si tenemos en cuenta que hay 1.000 trabajadores, tendremos que multiplicar esas 125 horas de cada uno por 1.000, lo que nos da un resultado de 125.000 horas que quedan en poder de los patronos. Si por ejemplo ponemos que cada hora se produce por \$600 tenemos que cada obrero ganará \$45.000; y los 1.000 obreros \$45 millones mientras que los propietarios de la fábrica los corresponderá 75 millones. Con lo que llegamos a la conclusión de que unas pocas personas ganan sin producir, mucho más que 1.000 obreros que producen durante 8 horas diarias. Por supuesto que de ese dinero los patronos tienen que pagar impuestos, comisiones, coimas, gastos, etc, etc, pero del mismo modo los obreros tienen que alimentarse, vestirse etc, y mientras a un obrero ~~da~~ a fin de mes difícilmente le sobre dinero como para ahorrar, a los dueños les sobran millones que irán acumulando para luego invertir y así seguir explotando más obreros y por lo tanto ganar mucho más.

De esta manera queda claro que es nuestro trabajo el que produce el capital de los patronos.

A cerca de esto hay mucho para hablar y en próximos boletines lo haremos con mayor detenimiento; por ahora bástenos saber que Perón al decirnos que hay que trabajar para acumular capital nos está escondiendo algo: DE QUIEN SERA EL CAPITAL PRODUCIDO CON NUESTRO TRABAJO?

Si nosotros trabajamos mansamente, sin levantar la voz, seguramente la burguesía solucionará sus problemas económicos, pero para nosotros nada cambiará puesto que seguiremos alimentando con nuestro trabajo a nuestros enemigos, proporcionándoles dinero con el cual puedan comprar más carros de asalto, más fusiles, pagar más policías y alcahuetes para reprimir nuestras luchas aún cuando estas sean por un mísero aumento de sueldo.

### LA ÚNICA MANERA ES TRABAJANDO...

Debemos preguntarnos por que está "descapitalizado" el país; o es que hasta ahora no se ha trabajado? Y entonces dónde ha ido a parar el capital que se acumuló gracias al trabajo de millones de personas durante casi 100 años?

Es cierto que la única manera de acumular capital es trabajando, pero es absolutamente falso que lo único que debemos hacer para solucionar nuestros problemas "trabajar".

Lo que sucede es que el capital que nosotros producimos va por una parte a manos de los burgueses nacionales y por otra a manos de los monopolios imperialistas. Estos últimos se llevan las ganancias a sus países de origen y con éste dinero son financiadas la guerra de Vietnam, de Laos, de Camboya, los viajes espaciales, las armas atómicas y por supuesto la vida fastuosa de los magnates que dirigen estos monopolios y oprimen al mundo.

Los burgueses argentinos desde su nacimiento mismo han sido socios del

imperialismo. Como todos los socios a veces tienen peleas porque uno quiera ganar más que el otro. Pero en esta empresa (que es el país) el socio más fuerte es el imperialismo porque controla la economía mundial y porque además en los últimos años ha copado los puntos claves de nuestra economía. Por eso la burguesía, que también es fuerte y tiene sus propios intereses, debe siempre transar con las exigencias del otro socio. Esta sociedad es la que tiene la propiedad de las fábricas, es decir de los medios de producción. Y tiene como empleados a la clase obrera del país. Así como la fábrica Fiat tiene policías en la puerta y capataces en sus instalaciones, esta otra empresa también los necesita: ese papel lo cumplen la policía, el ejército y los servicios de informaciones. Por supuesto que también hay diferencias acerca de como hay que dirigirla, por eso existen los distintos partidos políticos que se pelean entre sí del mismo modo que los socios de un taller metalúrgico discuten cuando buscan la mejor manera de lograr ganancias. De este modo queda claro que por un lado están los propietarios de la empresa (es decir la burguesía y el imperialismo) y por el otro los que trabajan en ella (es decir la clase obrera argentina). De manera que por más que entre ellos se peleen, nosotros los debemos tener en cuenta que ellos son los patronos y nosotros los obreros. No es extraño que en una discusión entre dos socios uno de ellos vaya a pedirle ayuda aun empleado para fortalecer su posición. Hasta es posible que para ganarse su simpatía, el patrono le ofrezca al obrero algún regalo. De todas maneras la situación no cambia: el obrero seguirá trabajando y los socios se seguirán repartiendo el producto de ese trabajo.

Pero el imperialismo (es decir el socio mayor) a cambio de invertir sus ganancias en la misma empresa para que esta siga creciendo y progresando, se las lleva a otra parte como ya hemos dicho. Como además a sus obreros los pagan poco, estos no pueden comprar muchas cosas y como es esa misma fábrica la que produce lo que los obreros compran, lógicamente cuando estos compran menos la fábrica vende menos. Entonces vienen las crisis. Los que sufren más en estas crisis son por supuesto los obreros, por que los patronos a cambio de reducir las ganancias lo que hacen es despedir a sus empleados y reducir los sueldos (o aumentar los precios, que es lo mismo). Cuando la crisis es grande también sufren los dueños de la fábrica. Clara que el sufrimiento de ellos no significa hambre, falta de ropa, imposibilidad de pagar el alquiler, etc, etc, sino que lo que sucede es que se reducen las ganancias. Pero aquí también todo sucede de acuerdo con lo que comunmente llamamos la ley del gallinero: los primeros en sufrir las crisis son los obreros y cuando estas llegan a afectar a los patronos, primero afectará a los que tienen menos fuerza es decir a los burgueses argentinos. Los imperialistas, mientras tanto, aprovechan para comprar las acciones a los socios con dificultades.

Volviendo a lo que decíamos al principio de este punto, digamos que Perón fue el representante de los patronos argentinos en un momento en que la empresa marchaba bien, por lo tanto pudo ganarse el favor de la clase obrera dándole verdaderas conquistas pero dejando intacta la separación entre obreros que producen por un lado, y patronos que se quedan con el producto, por el otro. Con el apoyo de la clase obrera pudo ponerle los puntos al otro socio (el imperialismo) permitiendo que los burgueses argentinos pudieran desarrollarse con más efectividad. Pero, sucede que por un lado, el movimiento obrero que había comenzado a probar la medida de sus fuerzas exigía cada vez mayores conquistas y amenazaba con pedir demasiado: es decir con pedir lo que le corresponde por su trabajo y que acabaría con la existencia de los explotadores, ya sean nacionales o extranjeros. Por el otro lado el imperialismo, que ya había arreglado sus cuentas en el resto del mundo después de ganar la segunda guerra,

se disponía a arreglar cuentas con este socio (la burguesía argentina) que pretendía ganar más que él. De este modo la burguesía nacional se vio entre dos fuegos: por la izquierda el proletariado en avance y por la derecha el imperialismo. El enemigo de la izquierda la amenazaba con expropiarle las fábricas (es decir terminar con la explotación y por lo tanto con la burguesía) y el enemigo de la derecha le cuestionaba una parte de la ganancia. Entre perder todo y quedarse con algo la elección fue sencilla: la burguesía le quitó el apoyo a Perón y el mismo ejército que hasta pocos días antes se decía parte del pueblo comenzó a fusilar obreros. Perón, a cambio de tomar la dirección del proletariado y enfrentar desde el poder a la burguesía y al imperialismo, prefirió huir del país dejando al movimiento obrero sin dirección y sin posibilidad alguna de enfrentarse a sus enemigos. De esa manera, Perón puso de manifiesto su verdadero carácter burgués, pero aún quedaban calientes los muchos triunfos de la clase obrera bajo su gobierno y por lo tanto se hacía difícil ver esto. Tuvieron que pasar 15 años durante los cuales el movimiento obrero fue de derrota en derrota dirigido por las organizaciones peronistas, para que muchos compañeros en todo el país comenzaran a ver esto con claridad. En estos 15 años, la CGT, dirigida por los peronistas, se vendió a todos los gobiernos de turno; por que los mejores compañeros, los verdaderos luchadores por los intereses de la clase obrera, habían caído en los años llamados de la resistencia. Perón, desde su cómodo exilio, le dio el visto bueno a los Vandor, Alonso y otros tantos traidores. Muchos compañeros, honestos combatientes creyeron que estos dirigentes no representaban el pensamiento de Perón y por lo tanto se pusieron en contra de la burocracia peronista y la combatieron, pero siguieron y siguen levantando el nombre de Perón como el único salvador de nuestro país.

Muchos otros compañeros, en cambio, fueron comprendiendo todo esto y comenzaron a delinear un camino independiente para el proletariado en busca de su liberación. Mientras tanto, el aparato peronista se fue debilitando y resquebrajando. La presión de las bases provocó escisiones en la CGT y el desprestigio de muchos dirigentes al hacerse evidentes sus traiciones. Impulsando la unificación de la CGT nacional, el gobierno y Perón tratan de lograr una herramienta capaz de sofrenar las luchas del proletariado. Pronto se ve que Rucci y él no son capaces de contener al movimiento obrero. Rápidamente pierden el prestigio que les daba el estar apoyados por Perón y son repudiados por los obreros en particular los obreros cordobeses. La burguesía entonces, asustada, incapaz de frenar las luchas obreras, jaqueada por las organizaciones armadas, preocupada por una crisis económica que se agrava por los constantes paros y reclamos por aumento de sueldos, recurre a su última arma capaz de frenar el avance del proletariado: un hombre respetado y querido por los obreros argentinos: el general Perón.

Le toca justamente al gran enemigo de Perón cumplir con esta tarea: el gorila Lanusse. A esto se le llama la tarea de "la gran unidad nacional". El gobierno tira la tohalla y ofrece dialogar con Perón. El encargado de hacerlo es justamente otro viejo gorila radical del pueblo: Mor Roig. Durante 15 días hay gran expectativa en el país: el delegado de Perón, Paladino, va a preguntarle al viejo líder qué piensa hacer. Lo acompaña otro nombre conocido por los obreros: Rucci, acerca de quién no hace falta decir nada después de sus declaraciones en Rosario condenando al movimiento obrero cordobés. Finalmente la palabra llega: Perón está dispuesto a volver al país y a contribuir en la gran tarea de "la pacificación nacional". Entonces toda la prensa, todo el aparato de la burguesía se avalanza para hacer conocer las decisiones y los conceptos de Perón. Entonces después de 15 años, el "nuestro" del "General" aparece en las pantallas de los televisores 3 ve-

diarios. Entonces los viejos enemigos dicen que son "diversos" y no enemigos y piden por la vuelta de Perón.

Y todo por que Perón dice: la única manera de acumular capital es trabajando, que es lo mismo que decir: no tengan miedo, no expropiarnos sus fábricas; Perón dice: hay que ponerse a trabajar, que es lo mismo que decir: basta de huelgas y de horas perdidas de trabajo, basta de contribuir a la crisis que debilita a la burguesía...

Y entonces nos damos cuenta que tiene sentido que los viejos enemigos del peronismo hoy ya no lo sean más: Perón viene a sacarles las papas del fuego. Pero sacarle las papas del fuego hoy a la burguesía significa ponerse en contra del proletariado; entonces ya no resulta extraño que los emisarios de Perón sean justamente Rucci y Paladino.

Sin embargo, resulta doloroso para el proletariado comprobar que el hombre en el cual se pusieron tantas esperanzas, es en realidad, agente de nuestros enemigos, los burgueses, los dueños de las fábricas, los explotadores.

### LAS ELECCIONES "LIBRES"...

Hay un conocido chiste que representa a un gracioso que tuerce una flecha indicadora en un camino y otro que viene a toda velocidad y a cambio de seguir por el camino toma la dirección que le marca la flecha y lo precipita en un abismo. A nuestro entender es justamente eso lo que la burguesía intenta hacer con el proletariado.

El movimiento obrero argentino ha comprendido el camino de su independencia política y lo recorre gracias a la fuerza de sus movilizaciones, de sus luchas callejeras y de su organización en las fábricas. Esta ruta conduce a la construcción de una poderosa fuerza proletaria que se enfrentará con la burguesía y el imperialismo y construirá un estado obrero para acabar con la explotación. Pero recién está en los primeros tramos de este camino. Es justamente Córdoba en sus luchas quien va marcando la delantera. Alertada la burguesía de que nada bueno le espera si el resto del movimiento obrero argentino sigue en la dirección que marca Córdoba, hace desesperados intentos por lograr una salida a la situación. Como hemos dicho, recurre a la ayuda de Perón y junto con este descubre que la única manera de salir del paso es desviando las luchas del proletariado hacia las elecciones que ellos llaman "libres". Le toca a Paladino el papel del "gracioso" que tuerce la flecha, es decir, que intenta convencer a la clase obrera argentina que todos los problemas se solucionarán con las elecciones. El proletariado cordobés que avanza a gran velocidad por su camino de combate, debe dar con sumo cuidado los próximos pasos, por que de lo contrario puede tomar por un atajo que lo precipite al abismo.

Las elecciones son la trampa. A nadie puede haberle duda alguna.

Al mismo tiempo que nos prometen libertad para votar, el gobierno despliega todo su aparato represivo para no dejarnos manifestar, nos manda al ejército a controlar las fábricas para impedir asambleas, encarcela a nuestros dirigentes o les tiene bajo orden de captura y reprime sangrientamente todo intento de hacer escuchar nuestra voz. Mientras compra cada día más patrulleros y carros de asalto y provee a la policía de modernos armamentos, dice que quiere la pacificación nacional: mentira; lo que quiere es debilitarnos para luego hacer lo que le place; quiere la paz de los sepulcros; la paz a costa de las libertades más elementales.

La trampa consiste en tratar de hacernos creer que el país no se divide en obreros y patronos, en explotados y explotadores sino que se divide en buenos y malos, en gente que quiere votar y en malvados.

que pretenden hacer barricadas, huelgas y manifestaciones porque si no  
pueden. "Como todos somos argentinos lo que hay que hacer es unirse y po-  
nerse a trabajar para engrandecer la patria", eso dicen. Ya lo hemos  
explicado cuando decíamos de quién es el capital y quién lo produce y  
ya muchos obreros tienen claro que hay dos clases de argentinos: los  
explotadores y los explotados; y que hay dos "patrias": la patria de  
los patronos, donde todo es lujo y riqueza, donde todo es fácil; y la  
patria de los obreros, que no tiene fronteras, que es la misma para to-  
dos los obreros del mundo, que está llena de penurias y frustraciones;  
llena de sacrificios; golpeada por el hambre y las privaciones; sin po-  
sibilidades de educación y de progreso; sin posibilidades de vivir co-  
mo verdaderos hombres; sin libertad para otra cosa que no sea ir todos  
los días de la vida, durante ocho horas a la fábrica a producir la ri-  
queza de nuestros patronos.

### ¿DÓNDE ESTÁ NUESTRA FUERZA?

Para las elecciones los burgueses cuentan con los partidos polí-  
ticos, con los carcamanes a sueldo que escriben los diarios, las re-  
vistas, hablan por radio y televisión, organizan sus partidos con de-  
roche de dinero, actúan en total libertad de movimientos y cuentan  
por fin con el ojo guardián del ejército que observa por si algo les  
sale mal para inmediatamente hacer una "revolución" y garantizar que  
el poder siga en manos de los burgueses.

El proletariado en cambio no tiene diarios ni radios, no tiene  
posibilidad de hacer oír su voz de esta manera, de explicar a todos  
los obreros y al resto de la población sus puntos de vista. Tampoco  
tiene un partido. ¿Cómo hará para intervenir en las elecciones? ¿Segu-  
ramente el peronismo construirá su partido y tratará de decir que ese  
es el partido de los obreros. Pero ¿quiénes dirigirán ese partido? Pe-  
rón ya lo ha dicho, todos deben unirse alrededor de Paladino, su de-  
legado personal y ha dicho que está muy bien todo lo actuado por la  
CGT nacional, es decir por Rucci y su camarilla. Incluso, ahora per-  
dona a los que antes sancionó por traidores, por haber negociado con  
Gnani y con Livingston, ahora todos deben unirse para formar en las  
filas bajo la dirección de Perón.

Y ¿qué puede esperar el movimiento obrero de esta mala calaña?  
¿qué puede esperar sino traiciones de gente como Rucci, Cavalli, Pala-  
dino, Lorenzo Miguel, Framini, etc, etc?

Está claro que un partido dirigido por semejantes personajes so-  
lo puede tener como objetivo traicionar al movimiento obrero. Para ello  
no es extraño que arregle con la burguesía un aumento de sueldos  
que aplaque los ánimos permita a los burócratas seguir dirigiendo los  
aparatos sindicales; que "pacifique" al país y permita su estabili-  
zación. El objetivo de todo esto será sólo uno: emborcar al movimien-  
to obrero en unas elecciones donde no estará representado, por la sencilla  
razón, que todos conocen, de que los dirigentes mencionados no  
representan los verdaderos intereses de la clase obrera.

Sin embargo hay compañeros dirigentes que representan los inte-  
reses de la clase. La comisión directiva de FLAT es un magnífico ejem-  
plo de esto. Pero, ¿qué pasa con ellos? Pasa que están encarcelados o  
con orden de captura, que son acusados por los medios de difusión de  
ser peligrosos delincuentes que tienen "intereses propios". Exactamente,  
tienen los intereses propios de la clase obrera y como estos  
se contraponen con los intereses de la burguesía y el imperialismo,  
hace falta perseguirlos, encarcelarlos y difamarlos.

Esto demuestra bien a las claras que no es en el terreno de las  
urnas donde reside la fuerza del proletariado.

El movimiento obrero debe construir su propio partido político, pero con sus dirigentes auténticos, con los que defienden los intereses de clase y se enfrentan a los patronos sean nacionales o extranjeros. Pero a este tipo de dirigentes los persiguen y los encarcelan. Entonces está claro que un partido del proletariado no podrá ser como los partidos burgueses; deberá saber moverse en la clandestinidad, para defenderse de los golpes de la represión; deberá fortalecerse en cada fábrica, en cada sección, sin contar con grandes diarios ni radios ni televisión para hacer propaganda; deberá expresar su fuerza con luchas obreras que irán creciendo poco a poco, ligándose una fábrica con otra, primero en una misma ciudad, luego en otras, hasta cubrir todo el país; deberá estar dispuesto a soportar derrotas una y otra vez; deberá construir las formas organizativas capaces de enfrentar violentamente a quienes nos reprimen violentamente, capaces de enfrentarse con el poder burgués hasta derrotarlo e imponer un gobierno obrero. ALLI ESTA NUESTRA FUERZA. Es un camino largo y difícil, pero es el verdadero. El que nos proponen los dueños del capital es el que le conviene a sus intereses. Nos prometerán aumentos de sueldos y quizá alguna otra mejora. Hasta es posible que nos den efectivamente un respiro para nuestra difícil situación. Pero si luchamos en el terreno de ellos, si no cuestionamos la propiedad de las fábricas y el aparato mismo del estado con lo cual ellos nos explotan, al poco tiempo volveremos a tener los mismos problemas; y por supuesto, seguiremos produciendo riqueza para que otros la disfruten y la usen para oprimirnos cada vez más.

Se trata de acabar con la esclavitud. Y para ello es necesario acabar con la propiedad de unos pocos del trabajo de muchos. Para ello es necesario construir nuestra propia fuerza política, nuestro propio partido. Para ello es necesario enfrentarse al poder burgués y derrotarlo. Pero en cambio, manda a Paladino a conversar con el gobierno, a preparar la "salida política".

Los obreros conscientes de esto deberán redoblar sus esfuerzos para que esta traición no sea consumada.

Córdoba, 12 de Mayo de 1971

COMISIÓN DIRECTIVA DEL S.I.T.R.A.C. :

Es la primera vez que nos dirigimos a Uds. a través de una carta. Hemos creído necesario hacerlo así, porque las ideas se pueden presiar mejor y porque nos facilita llegar hasta todos Uds. al mismo tiempo. En el futuro seguiremos utilizando este método.

Nos dió una enorme alegría la total acogida por parte de Uds. al Boletín N° 1 de MANIFIESTO OBRERO. Esta receptibilidad de su parte nos acerca mas y nos compromete y exige a seguir desarrollando una tarea política junto al S.I.T.R.A.C-S.I.T.R.A.M.

El primer número de M. Obrero muestra en líneas generales nuestra posición frente a la situación actual en el país, y al desarrollo que deberán seguir las fuerzas revolucionarias para llegar a la toma del poder y a la revolución socialista. En él decimos que solamente la clase obrera podrá dirigir y desarrollar la enorme y difícil transformación de la sociedad.

Actualmente casi todo el proletariado está organizado en sindicatos. Esta organización de los obreros fue obtenida por medio de grandes luchas en la Historia por los obreros de nuestro país y de todo el mundo. Pero sabemos que la burguesía tiene infinitos recursos para contener y frenar las luchas obreras. El panorama sindical nacional es la muestra mas clara de ello.

Bajo la conducción peronista, en este momento todos los gremios cumplen el papel de órganos de presión para la obtención de mejoras salariales en una lucha débil contra patronos y gobiernos. Las conducciones burocráticas cumplen bien con su papel de frenar las luchas de la clase obrera.

El despertar de la conciencia de clase despues de tantos años de luchas y derrotas, tiene como centro a Córdoba, y en Córdoba la nueva y joven fuerza clasista tiene su mejor expresión en Sitrac-Sitram.

Sin exagerar podemos decir que toda la clase obrera argentina tiene los ojos puestos en Uds., como un polo de atracción y de guía en el camino independiente de la clase obrera.

Ademas de obreros, son dirigentes sindicales que responden a las necesidades y exigencias de sus bases. La honstidad y la integridad son condiciones indispensables para formar un dirigente clasista y un revolucionario, un escalón aún mas alto, el mayor de todos. La comprensión de los problemas de la clase obrera y su desarrollo político los llevan a entender que el único camino es el que nos conduce a la revolución socialista. Son Uds., pues, sindicalistas; su profesión es el sindicalismo, y al mismo tiempo se forman como revolucionarios.

MANIFIESTO OBRERO les pareció un documento de valor, útil y necesario para formar a sus bases en las ideas socialistas, y como revolucionarios les pareció correcto y necesario difundirlo, pero su difusión entorpecida y posteriormente frenada por la reacción de algunos sectores peronistas que todavía no comprenden que Perón es un

//////////

agente de la burguesía y que en consecuencia, su ideología es burguesa y anti-proletaria. Todavía existe en amplios sectores de la masa obrera, un respeto casi religioso por su "Líder". que si bien es cierto que otorgó muchas reivindicaciones a la clase obrera, en ningún momento tomó medidas para independizarla de sus explotadores, para llevarla a su liberación total y definitiva..

Como sindicalistas deben tender a la unidad de sus bases en la lucha contra la patronal y la dictadura burguesa.

Los sindicatos deben ser organismos amplios en los que participen todos los obreros, y los únicos requisitos para afiliarse a ellos deben ser que el obrero tenga una postura antipatronal y antidictatorial.

Esta característica de ser un organismo amplio, orientado por esencia a las luchas inmediatas por reivindicaciones económicas, no puede dejar de lado la otra lucha, la más importante; la lucha política de largo alcance; y aquí se presenta el conflicto; son dos tipos de enfrentamientos diferentes, llevados adelante por un solo organismo. Dentro de los sindicatos debe darse una rica y libre discusión política, manteniendo la unidad. Y aquí surge la pregunta de cómo y quién debe orientar esa discusión.

Justamente por esta característica de ser organismos amplios debe permitirse la discusión política libre y enriquecedora, de todas las corrientes políticas, por que si se se embanderaran en una organización partidaria, esta característica no podría cumplirse.

Nos encontramos en la médula del problema; como sindicalistas están obligados a mantener la unidad de sus gremios, pero como revolucionarios también están obligados a difundir clara y precisamente la ideología socialista científica. Esa doble función, en alguna medida la cumplen en este momento al hablar en asambleas internas y públicas, en cartas y declaraciones; pero Uds. mismos comprenden que a este tiempo un límite, la difusión del MANIFIESTO OBRERO lo demostró; a pesar suyo no pudieron seguir repartiéndolo.

Las tareas puramente políticas tendría que cumplirlas el partido obrero revolucionario, pero este partido no existe; hay numerosas grupos que se autodenominan partidos, pero la poca o ninguna respuesta que obtienen de la masa obrera de nuestro país es la mejor evidencia de que todavía no hay ninguna fuerza que auténticamente represente y arrastre al proletariado hacia la revolución.

La carencia del partido es dramática y nos obliga a todos los que queremos ser auténticamente revolucionarios a consagrarnos a su construcción como la tarea primordial, la tarea fundamental del momento, si aspiramos al éxito del derrocamiento de la burguesía.

Este partido deberá estar compuesto fundamentalmente por obreros, aunque no hay obstáculo alguno para que individuos de otras clases se incorporen a él, si adhieren totalmente a la ideología proletaria.

Como sindicalistas abocados a sus tareas específicas, ciertamente les resulta difícil encontrar la manera, darse tiempo para formarse profundamente en el socialismo científico y difundirlo. Pero creemos que por el importantísimo papel que juegan en este momento en el panorama político nacional, al ser un polo real de atracción de las fuerzas

de izquierda revolucionarias tendrán que exigirse mas esfuerzos aún y participar en este objetivo. La formación de una organización clandestina en la fábrica integrada por obreros de una profunda convicción socialista es una responsabilidad que los toca, dado el doble rol sindical y político que juegan.

Tenemos el instrumento científico que nos permitirá realizar esta tarea, el marxismo-leninismo; su profundo conocimiento nos posibilitará formarnos como revolucionarios. Hoy, su deficiente conocimiento es una de las causas mas importantes para que no surja una fuerza, un partido, que sea la real opción para la clase obrera.

La creación de una organización clandestina que forme militantes políticos en la que Uds. deberán estar integrados, aunque no sean cabezas visibles por razones obvias, será una tarea lenta y difícil, pero no imposible. Es sumamente importante la creación de círculos de discusión política clandestinos, células de trabajo, de estudio y de elaboración.

Nosotros estamos dispuestos a colaborar en esta tarea; no nos mueve el espíritu sectario de ganar compañeros obreros a nuestro grupo; nuestra intención es estudiar y trabajar juntos en el conocimiento de nuestra realidad nacional para poder transformarla; y si de estos grupos de discusión y trabajo surgiera una fuerza, nos cabrá la responsabilidad conjunta de continuar, ampliar y ahondar la tarea, bajo el nombre de M.O. o de cualquier otro que refleje el estado de nuestro desarrollo, orientado hacia la construcción del partido.

No tenemos la receta, ni los programas, ni las líneas de nuestra tarea revolucionaria, creemos que nadie la tiene; pensamos que es tarea de todos buscarla. Creemos solo tener las pautas fundamentales a partir de las cuales empezar a edificar en el estudio y la acción la tarea que nos imponemos.

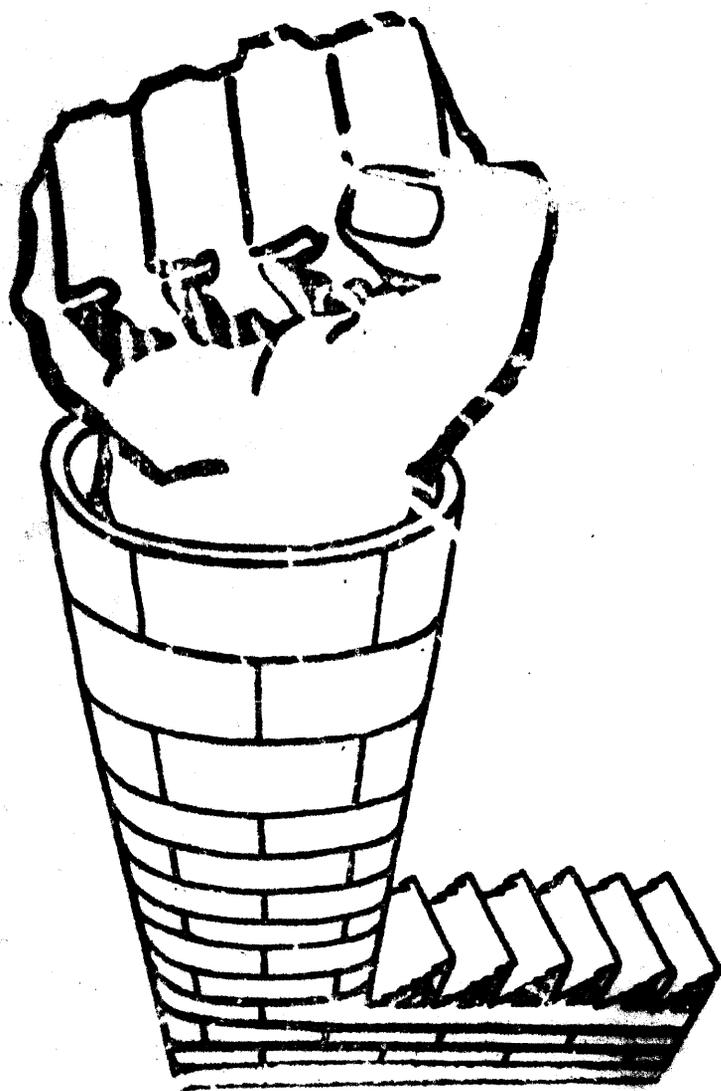
Esta es una propuesta general de trabajo, los medios para llevarla a la práctica podrá ser motivo de futuras conversaciones.

Se despide con saludos revolucionarios

"MANIFIESTO OBRERO"

# MANIFIESTO OBRERO

BOLETIN N° 3



ANALISIS DEL PROGRAMA  
DE SITRAC - SITRAM  
Y LOS OBJETIVOS  
DEL PROLETARIADO

## DE ULTIMO MOMENTO

Cuando éste número del Manifiesto Obrero estaba imprimiéndose, apareció el Boletín Extra de Si.Tra.C. En el artículo llamado "Balance de la Paritaria" se hace un análisis del último período y se tratan de encontrar los errores cometidos.

Justamente en éste número nosotros señalamos una falla de gran importancia que los compañeros ya han visto y de la cual se autocritican al decir que lo que debían haber hecho es "Ofrecer un plan y un programa de lucha que sea un instrumento de movilización y de organización para capas cada vez más amplias de la clase obrera y el pueblo".

Consideramos, por lo tanto, sumamente positiva esta autocrítica; pero creemos que sigue teniendo valor nuestro análisis ya que es preciso llegar al fondo de la cuestión y la autocrítica de Si.Tra.C. no lo hace porque no dice nada acerca del Programa de Si.Tra.C. y Si.Tra.M. presentado al "Plenario de Gremios Combativos". Al mismo tiempo entonces que apoyamos este paso adelante del Si.Tra.C., lo llamamos a profundizar la autocrítica y presentamos éste análisis como colaboración para que nuestros sindicatos puedan convertirse efectivamente en la alternativa real de organización clasista del movimiento obrero frente a las burocracias de todo pelaje que tratan de meter las luchas del proletariado en el callejón sin salida del "Gran Acuerdo Nacional".

"...pensamos que las críticas susurradas en los rincones y no asumidas públicamente, no solamente no ayudan al mejoramiento de nuestra actividad, sino que son un elemento disolvente, creador de intrigas y resentimientos. Así, compañero, desde nuestro BOLETIN, que es suyo, lo exhortamos a contribuir a la consolidación de la obra de todos, expresando cara a cara sus críticas, por más duras que sean. Si.Tra.C saldrá ganando."  
(tomado del Boletín n°2 de Si.Tra.C, pág. 7.)

Encabezamos la primera página del MANIFIESTO OBRERO con ésta citapor que en éste tercer número desarrollaremos nuestro punto de vista frente al programa que Si.Tra.C y Si.Tra.M. presentaron en el primer plenario de "Gremios Combativos" y sucedo que no coincidimos con varios aspectos de ese programa. Por eso nos vemos obligados a señalarlo con toda claridad y "cara a cara" como nos lo propone el Si.Tra.C en su Boletín, por que también nosotros estamos convencidos que por más duras que sean las críticas, cuando están hechas con honestidad revolucionaria, salen fortalecidos los intereses del mov. obrero.

## I QUE ES UN PROGRAMA SINDICAL?

Lo primero que tenemos que ver para saber si un programa es bueno o malo, es qué lo hace y a quién está dirigido. Por eso tratemos de ver antes que nada que es un sindicato.

A esta pregunta responde muy bien el Boletín n°2 de Si.Tra.C. en un artículo llamado "Si.Tra.C. y la política": por eso tomaremos algunos de sus párrafos. Por ej. en la 3ª columna hablando de la política sindical dice que el objetivo es "...obtener el mejor precio por nuestra fuerza de trabajo, no sólo en salarios, sino también traducidos en mayores beneficios sociales, mayor ocupación, más oportunidades para la instrucción, etc!"

En otras palabras, esto quiere decir que el papel de los sindicatos es defender el nivel de vida de los obreros dentro del sistema capitalista. Por ésto mismo es necesario y posible que en ellos se reúnan prácticamente todos los trabajadores de una fábrica o gremio, independientemente de su idea política, siempre y cuando estén dispuestos a defender los intereses de los obreros en contra de los patrones.

Todo esto está muy claramente explicado en el artículo mencionado del Boletín de Si.Tra.C. que en otro párrafo dice: "Hemos dicho que la política sindical solo puede producir REFORMAS en el sistema social", y así es: dado que los sindicatos son reformistas por su propio origen, por haber surgido como respuesta inmediata a la explotación burguesa pero manteniéndose en los marcos del sistema capitalista. Ahora bien, más adelante el mismo artículo señala: "Pero también existe una política sindical que, **CONCIENTE DE QUE SOLO VA A CONSEGUIR REFORMAS**, busca que esas reformas aumenten la fuerza de la clase obrera. Una política que pretende que cada conquista sirva para que los obreros cobren conciencia de clase, es decir, para que entendamos que solo destruyendo éste sistema terminaremos con la explotación del hombre por el hombre". Y acaba diciendo que la corrección de una política sindical se mide por los resultados que logra para obtener: "UNA MAYOR Y MEJOR ORGANIZACION DE LA CLASE OBRERA, EN FOR-

## MA INDEPENDIENTE DE LA BURGUESIA".

Nosotros no podemos menos que estar totalmente de acuerdo con todos estos principios señalados en el artículo del periódico del Si.Tra.C.

Ahora bien, sucede que junto con este boletín se repartió el programa presentado por ambos sindicatos al plenario de gremios combativos de la C.G.T y en este programa no se sostienen ninguno de estos principios. Pero no solo eso; además, los puntos del programa marcan una total contradicción con el artículo que hemos comentado.

Por qué? muy sencillo, porque:

### PRIMERO:

en ninguna parte del programa se llama, como en el artículo, a lograr "UNA MAYOR Y MEJOR ORGANIZACION DE LA CLASE OBRERA EN FORMA INDEPENDIENTE DE LA BURGUESIA": se dice en cambio que "las organizaciones sindicales serán clasistas mientras subsistan vestigios de explotación del hombre por el hombre" y no se tiene en cuenta que en todo el país el único caso de sindicatos realmente clasistas y democráticos es el de Si.Tra.C. y Si.Tra.M., Ese llamado a la formación de sindicatos clasistas debiera haber sido el objetivo fundamental del programa de Si.Tra.C. y Si.Tra.M. Al no hacerlo, éste programa deja de impulsar la organización independiente de los obreros en el plano sindical.

### SEGUNDO:

El programa de los dos sindicatos propone a un futuro "frente de liberación social y nacional", la realización de movilizaciones de masas y luchas populares para instaurar un "gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera"; es decir, se le asigna a los sindicatos un papel revolucionario mientras en el artículo comentado se dice con toda claridad que "sólo pueden producir REFORMAS".

### TERCERO:

En el punto 2 del 3º apartado dice el programa: "La gran exigencia patriótica de la hora actual es la unidad de acción, organización y lucha con todos los sectores oprimidos, revolucionarios y ant imperialistas..". Una cosa es la unidad de acción y otra la unidad de organización. El programa nos pide que nos organicemos junto con todos los ant imperialistas (nosotros ya sabemos que la Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos dicen ser ant imperialistas) o sea que tampoco impulsa la organización independiente del movimiento obrero en el plano político. Para ello, debiera haber señalado la necesidad de un Partido Obrero Revolucionario, cosa que no hace en ningún momento.

### CUARTO:

De la lectura de todos los puntos del programa, se deduce fácilmente que su objetivo no es "obtener el mayor precio por nuestra fuerza de trabajo", es decir, que su objetivo no es sindical.

### PRIMERA CONCLUSION

Creemos haber demostrado que el Programa no está en nada de acuerdo con el artículo "Si.Tra.C. y la Política" ya que a) no impulsa como objetivo fundamental los sindicatos clasistas en el resto del país; b) no es "CONCIENTE DE QUE SOLO VA A CONSEGUIR REFORMAS"; c) no impulsa la organización de los obreros en forma totalmente independiente de la burguesía y d) no se ajusta a la caracterización del papel que juegan los sindicatos.

Pero también hemos dicho que estamos totalmente de acuerdo con el artículo mencionado; por eso nuestra primera conclusión es que el Programa presentado por Si.Tra.C. y Si.Tra.M. NO ES UN PROGRAMA SINDICAL.

II LAS COMISIONES DIRECTIVAS DE SITRAC Y SITRAM Y

LA SITUACION DEL PAIS

"MANIFIESTO OBRERO" quiere dejar bien claro que no cree de ninguna manera que las intenciones de los dirigentes de Si.Tra.C. y Si.Tra.M. sean las de no proseguir con su línea clasista, independiente de la burguesía. Bien por el contrario, estamos convencidos que si han presentado un programa ha sido por que intentaban dar una respuesta a los obreros del país, que no cuentan con direcciones honestas que luchen por los intereses de la clase obrera. El mejor ejemplo de ello es el boletín N°2 de Si.Tra.C y las acciones que estos compañeros han venido desarrollando desde que iniciaron la batalla.

Al presentar este programa han intentado llenar un vacío político existente en el movimiento obrero Argentino.

Como ya hemos repetido en nuestros numeros 1° y 2°; la burguesía argentina, frente al avance de las luchas de la clase obrera y a la creciente conciencia de clase que en ellas se va gestando, trata de dar una salida que aisle a las direcciones combativas, engañe a gran parte de las masas y embrete al proletariado mediante las direcciones sindicales traidoras, en el "Gran Acuerdo Nacional". Los partidos de la burguesía se aprestan a la disputa por el poder y frente a ellos, el proletariado no tiene posibilidad de presentar una alternativa. Los obreros de Córdoba tenemos claro que en caso que se den elecciones, pase lo que pase y gane quien gane, nosotros seguiremos siendo obreros, explotados, con los pies atornillados a las máquinas de otros, sin posibilidad siquiera de mejorar nuestro nivel de vida, pero por sobre todo, sin conseguir la libertad de trabajar para vivir y no de vivir para trabajar. Y no podemos presentar una alternativa por que los obreros aún no hemos logrado formar nuestro propio partido; el partido que unifique nuestras luchas en todo el país, que sea capaz de preparar el gran enfrentamiento que acabe con la burguesía y el imperialismo y construya una sociedad socialista.

La falta de este partido es lo que provoca ese enorme vacío que los compañeros de Si.Tra.C y Si.Tra.M han tratado de llenar.

Tenemos entonces por un lado que la mayoría de los sindicatos tienen direcciones burocráticas y traidoras y por otro lado, que no existe un verdadero Partido Obrero Revolucionario. Es entonces inevitable que al surgir un sindicato clasista cuya dirección tiene honestas intenciones revolucionarias, se tienda a cumplir los dos tipos de tareas - las sindicales y las políticas revolucionarias- desde un mismo organismo; es decir, desde el sindicato.

Però esto no es posible. Por que ya hemos visto que los sindicatos solo pueden producir reformas. Y los compañeros de Si.Tra.C coinciden con esto ya que ellos mismos lo han escrito en su boletín. Pero al no existir el organismo revolucionario, el partido, se vieron obligados a tratar de llenar ese vacío. Y no está mal que lo hayan hecho. Fundamentalmente por que con ello demostraron una seria disposición a resolver el problema de raíz, es decir, tratando de hacer una revolución. De modo que cuando nosotros hacemos nuestra crítica, la hacemos teniendo en cuenta todo esto que nos parece el factor fundamental para entender las causas y proponer soluciones.

Por que el mismo artículo que hemos comentado demuestra que los compañeros tienen claro cuál es el papel del sindicato y entonces el error de haber presentado ese programa, en tanto se lo comprenda rápidamente, es secundario con respecto al resto de las posturas del Si.Tra.C-Si.Tra.M. Y si entendemos que fué producto de la situación del país y de la voluntad de los compañeros de ambas comisiones directivas y los cuerpos de delega-

Reporte número 18 y 19 de la C.O. de la U.S.A.

dos de superar esta encrucijada, llegamos a la conclusión de que ha sido un error positivo.

Quizá para mucha gente sea difícil entender que existan errores positivos, pero nosotros lo vemos como un tropiezo de los primeros pasos. Y solo lo tropieza quien se anima a caminar.

Ahora bien, para que este error sea efectivamente positivo, es necesario que se lo supere lo antes posible. Porque un sindicato debe tener un programa sindical, es decir para representar a todos sus integrantes, o corre el riesgo de llevar una política de partido que, al no ser representativa de todos los obreros, no permite cumplir con el papel del sindicato que como habíamos visto tendía a lograr una mayor conciencia de clase y una organización de masas independiente de la burguesía. En otras palabras, podemos decir que ese programa es sectario porque al ser un programa partidario y no sindical no puede representar a todos los obreros de FIAT y mucho menos a los de las demás fábricas del resto del país. Por ello, si no es modificado, Si.Tra.C. y Si.Tra.M. en primer lugar no podrán seguir contando con el apoyo unánime y masivo de sus propias bases y en segundo lugar, no podrán presentarse como una alternativa sindical clasista frente a todos los obreros del país que hoy miran con esperanza el desarrollo de Si.Tra.C. y Si.Tra.M.

Pero tengamos bien presente que en tanto no exista un verdadero partido de la clase obrera, una dirección sindical que pretenda avanzar hacia la revolución socialista deberá ir combinando sabiamente sus posturas políticas con su actividad sindical, tratando por un lado de señalar ese objetivo que el partido inexistente debería marcar y por el otro de no adoptar posiciones que la separen de sus bases.

### III. LA OTRA CARA DEL PROGRAMA

Hemos demostrado que el Programa no es un programa sindical; pero se nos podría decir que es un programa revolucionario y que al presentarlo al resto del proletariado nacional se está en lo correcto porque se presenta una alternativa revolucionaria capaz de dar una respuesta definitiva al régimen capitalista.

Bien, resulta que nosotros no creemos que sea así; y por ello, aunque se nos haga un poco largo trataremos de explicarlo detalladamente.

#### LA CUESTION DEL ESTADO

Antes de referirnos al programa, veamos algo fundamental: qué es el estado?

Hemos dicho repetidas veces que la sociedad se divide en dos partes contrapuestas: quienes tienen los medios de producción, es decir los patronos y quienes tenemos únicamente nuestra fuerza de trabajo para vender.

Estas dos partes, la clase poseedora y la clase desposeída son necesariamente enemigas, ya que los intereses de una están contrapuestos a los de la otra, porque para que los burgueses existan hace falta que haya obreros explotados y si los obreros acabáramos con la explotación, acabaríamos con los burgueses.

Esta situación hace que en forma permanente haya enfrentamiento entre ambas clases y para que estos enfrentamientos no se conviertan en algo generalizado, para que no se llegue al punto en que los conflictos paralicen a la sociedad, hace falta alguien que implante el "orden". Entonces aparece el estado. Pero dado que los conflictos no existen por la mala voluntad de alguno sino porque se trata de intereses totalmente opues-

tos, para implantar el "orden", hace falta la fuerza, hace falta reprimir a una parte de la sociedad en beneficio de la otra. No es necesaria demasiada inteligencia para saber que parte de la sociedad es la que resulta reprimida. Vemos así que el estado es un instrumento de fuerza al servicio de una de las partes de la sociedad.

por otra parte, si nos fijamos en la historia, veremos que el estado ha ido cambiando de manos. Por supuesto este cambio se iba dando de acuerdo con quien dominaba la sociedad y a una sociedad la domina siempre quien sea el dueño de los medios de producción. En la época feudal, por ejemplo, los reyes y los nobles eran los dueños de la tierra y como en aquellos tiempos la producción fundamental se sacaba de la tierra, la nobleza tenía en sus manos el estado; pero además, como es muy distinto organizar la producción agrícola y ganadera de aquellos tiempos que la producción industrial de las grandes ciudades de hoy, el estado, tenía una forma muy diferente de la que hoy le conocemos. Era el estado monárquico, donde el rey gobernaba "en nombre de dios".

Llegamos así a una segunda característica del estado: la forma del estado va cambiando de acuerdo con el modo de producción que se da en la sociedad.

Pero hay una característica que se mantiene siempre en todo estado, por muy diferente que sean las sociedades que dirige: siempre está apoyado en la fuerza, siempre cuenta con un ejército que es, en última instancia, el que garantiza el "orden" es decir, el dominio de una clase sobre la otra.

Para sintetizar podemos decir que el estado surge como resultado de la oposición de las dos clases fundamentales de la sociedad para garantizar, mediante la fuerza institucionalizada, el predominio de una de estas clases sobre la otra; reflejando siempre el sistema de producción que se da en dicha sociedad.

Otra conclusión que podemos sacar con claridad es que mientras la sociedad esté dividida en clases existirá el estado.

### UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO

En la primera parte de este boletín habíamos visto que un sindicato solo podía producir reformas, porque solo está dirigido a sacar un mayor precio por nuestra fuerza de trabajo, a tratar de que nos exploten menos. Una política revolucionaria, en cambio, tratará de acabar con las causas que permiten la explotación, es decir, con la propiedad privada de los medios de producción.

Pero resulta que acabar con la propiedad privada de los medios de producción significa antes que nada derrotar a los actuales propietarios de esos medios porque a nadie se le ocurrirá pensar que mañana la patronal de FIAT o de cualquier otra empresa nacional e extranjera nos va a regalar sus fábricas porque se dan cuenta que está muy mal explotar a la gente y convertirla en máquinas-esclavas.

Vemos entonces en primer lugar que para hacer una revolución lo que hay que hacer es que las fábricas sean de todos los obreros y a esto se van a oponer todos los patronos ya sean norteamericanos, argentinos o italianos.

En segundo lugar, comprendemos que si cambiamos el actual modo de producción capitalista, por un sistema en el que los medios de producción sean de todos los obreros y demás trabajadores, o sea por un sistema socialista, necesariamente el estado también va a cambiar porque va a haber otra clase

que detenta el poder ya que los capitalistas no van a aceptar de buen grado que nosotros dirijamos las fábricas y distribuyamos equitativamente las ganancias. Queda claro ahora que por mas palabras que se digan, en la medida en que no se cambie el modo de producción y no se proponga un estado que pueda conducir esta nueva organización de la sociedad se está proponiendo una reforma y no una revolución.

Y nosotros vamos a demostrar que el programa propuesto por Si. Tra. C. y Si. Tra. M. no resuelve correctamente ninguna de estas cuestiones fundamentales.

PRIMERO

Para quien lee el programa salta a la vista que en el primer apartado "EN EL ORDEN ECONOMICO" en todos sus puntos se habla de "estatizar" es decir de expropiar por parte del estado. Por ejemplo: el punto 1 "Estatización del comercio exterior sistema bancario y de seguro"; punto 2 "Expropiación (nacionalización) de todos los monopolios industriales y estratégico..." ; punto 3 "Apropiación estatal de las fuentes naturales de energía..."

Habría muchas cosas para discutir pero vamos a ir a lo fundamental: si lo que se propone es "estatizar" a nadie le puede caer dudas que lo primero que debemos saber es en manos de quién estará ese estado. El punto 5 del segundo apartado nos dice que tipo de estado propone: "El estado popular". Ese estado popular estará integrado por " todos los sectores oprimidos revolucionarios y antiimperialistas". Hemos explicado ya anteriormente que el socio menor de la empresa capitalista, tiene problemas con el socio mayor, el imperialismo, y propugna una política antiimperialista sin por ello dejar de ser capitalista. Pero en este estado "popular" estarían también ellos ya que son antiimperialistas. Ahora bien, hemos visto con claridad que el estado es un instrumento de dominación de una clase sobre otra. Y nosotros sabemos que los capitalistas, aunque sean antiimperialistas son nuestros explotadores, nuestros enemigos; de modo que jamás podríamos tener un estado de dos clases enemigas. Porque si el estado es un instrumento de fuerza, apoyado siempre en un ejército y decenas de organismos de represión, cómo podría esa fuerza, dentro de un mismo estado, estar al servicio de dos intereses totalmente contrapuestos? El estado popular entonces, cambia únicamente de nombre, por que no cambia la clase que lo dirige.

170  
clase

SEGUNDO.

Una cosa es estatizar y otra es socializar. (Los estados fascistas, por ejemplo, estatizan el comercio exterior, el sistema bancario, los grandes monopolios, etc.) Para que haya socialización es imprescindible que efectivamente desaparezca la propiedad privada de los medios de producción; que a las fábricas las dirijan los obreros y que además se organicen las asambleas o consejos obreros que dispondrán el destino de la riqueza producida. Pero esto significa dar una organización totalmente distinta a la sociedad, significa tener un estado obrero basado en estos "consejos" o "asambleas". Este estado obrero también tendrá las mismas características que hemos señalado anteriormente: estará al servicio de una clase (la clase obrera) y a la vez que destruye todo el aparato de represión del estado burgués (fuerzas armadas, policía, servicios de seguridad, etc) se da sus propias formas de defensa contra los burgueses y los imperialistas que no se resignan a perder sus cuantiosas riquezas; es decir construye su propio estado; garantiza su defensa mediante la creación de milicias obreras y populares.

El programa propuesto no dice en ninguna parte que deben socializarse los medios de producción. Y no nos debe extrañar que no se proponga que cambie el estado por que no se propone cambiar el modo de producción capitalista. (Por si quedara alguna duda, el punto 1 del 3º apartado dice: "Mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas privadas y públicas se asegurará el sentido social de la riqueza". Aquí se confirma que al estado no lo dirigirán los obreros por que dice que "el sentido social de la riqueza" se lo garantizará mediante la participación, no la dirección de los trabajadores en las empresas y no en el estado).

### TERCERO

Para llevar a cabo una revolución -y no una reforma- es necesario que el proletariado tenga su propia organización política. Esto significa que es necesario construir un Partido Obrero que represente los intereses de los obreros y no los de otra clase, aunque después éste partido haga pactos con otros sectores de la sociedad. La organización política independiente de los obreros es un requisito indispensable para poder hacer una revolución.

El programa no habla en ningún momento de la necesidad de construir este partido. En cambio, habla de formar un Frente de Liberación Social y Nacional junto con todos los sectores de la sociedad que se vean oprimidos por el imperialismo. Es decir que le propone al proletariado organizarse junto con otras clases sin haberle propuesto antes que a ese frente de clases vaya como un solo hombre organizado en un partido de su clase. Al no hacerlo, de hecho está proponiendo que el proletariado pierda su independencia de clase al entrar en un frente político sin haberse organizado él previamente. De este modo no tiene ningún valor que se diga que "el proletariado va a dirigir..." ya que no se dice como y mediante que instrumentos puede hacerlo.

(Para explicar con mayor amplitud la necesidad de que el estado sea obrero y no popular y para ver como esto se enlace con la necesidad del partido obrero independiente, publicaremos un número especialmente de nuestro MANIFIESTO OBRERO, porque aquí es imposible extenderse más).

### SEGUNDA CONCLUSION

Creemos haber demostrado suficientemente que 1º) el programa no propone cambiar el estado; 2º) no propone cambiar el modo de producción capitalista y 3º) como no podía ser de otra manera, a cambio de proponer una organización independiente y revolucionaria del proletariado, lo llama a entrar en un frente antiimperialista. Si comparamos esto con todo lo que hemos dicho acerca del estado podemos llegar a una segunda conclusión: el programa presentado por Si.Tra.C y Si.Tra.M. NO ES UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO.

### IV CONCLUSION FINAL

A través de éstas páginas y con bastante detalle hemos visto que el programa de Si.Tra.C y Si.Tra.M no es un programa sindical y desde ese punto de vista no es una alternativa sindical clasista para los obreros de todo el país dirigidos hoy por las burocracias peronistas. Tampoco es un programa revolucionario que sea un polo nucleador de la vanguardia obrera para construir un partido de clase y revolucionario capaz de conducir a todo el proletariado y al resto de los sectores oprimidos hacia una revolución socialista (1).

(1) Además, como hemos visto, está en abierta contradicción con las posturas del Boletín nº 2 de Si.Tra.C.

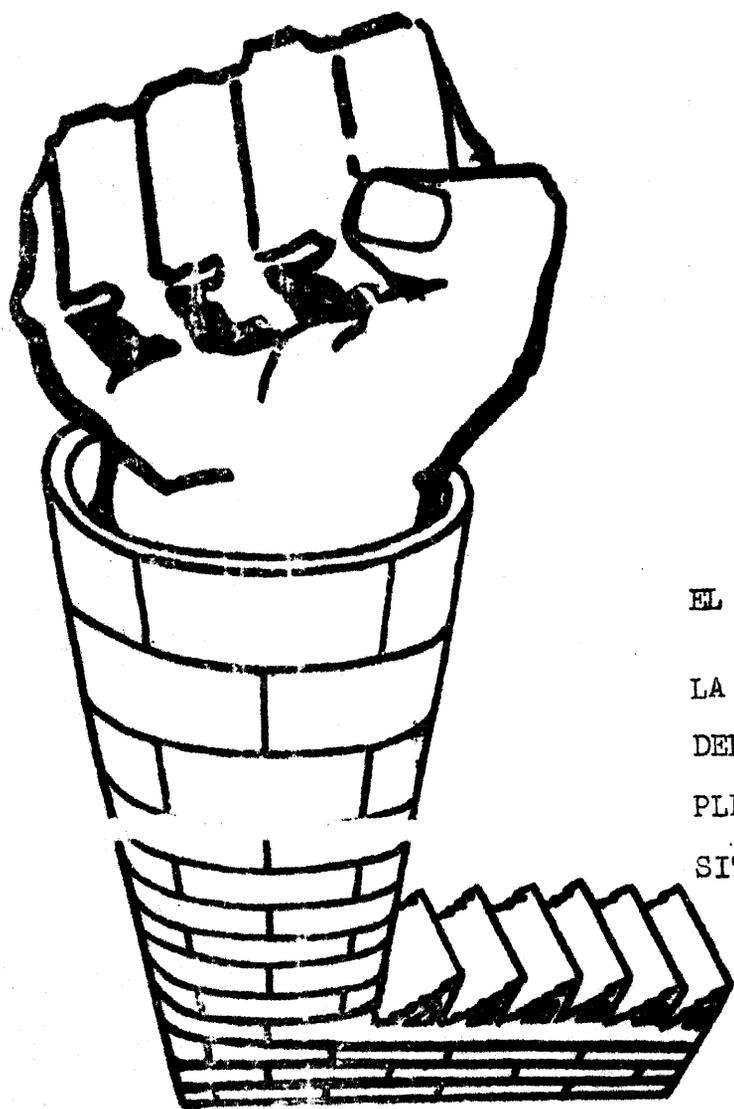
Por lo tanto, al no cumplir con ninguno de éstos dos requisitos éste programa no tiene razón de ser y la propuesta de MANIFIESTO OBRERO es que no se lo considere el programa oficial de Si.Tra.C y Si.Tra.M y que en cambio se abra un proceso de discusión entre las bases para que se polemice democráticamente y durante un período razonable, las distintas propuestas; de modo de arribar a un programa SINDICAL CLASISTA profundamente conocido y compartido por todos los compañeros, que pueda ser la base sólida desde la cual se extienda nuestra experiencia al resto de los gremios del país.

MANIFIESTO OBRERO

Córdoba, 30 de Julio de 1971

# MANIFIESTO OBRERO

BOLETIN N° 4



EL GOLPE FASCISTA EN BOLIVIA.

LA UNIDAD Y LA INDEPENDENCIA  
DEL MOVIMIENTO OBRERO Y EL  
PLENARIO CONVOCADO POR  
SITRAC - SITRAM.

## EL GOLPE FASCISTA EN BOLIVIA

Explotados y explotadores se han enfrentado nuevamente en forma violenta hace poco en Bolivia. Centenas de muertos y heridos son el saldo de combates entre soldados fuertemente armados y mineros, obreros, campesinos y estudiantes que se resistieron desprovistos de toda posibilidad de vencer, ante el aplastante poderío de aviones y tanques.

La victoria de Hugo Banzer, es una victoria de los explotadores, victoria del ejército boliviano que representa una clase social, la burguesía, aliada al Imperialismo Norteamericano.

Meses antes, las masas oprimidas se habían organizado en una Asamblea Popular, que representaba en su seno a obreros, campesinos y estudiantes. Apenas iniciada la sublevación militar pidieron armas a Torres, éste, previa consulta con los altos mandos, responde... que no hay necesidad..., que no hace falta..., que el ejército está unido al pueblo boliviano y defenderá sus conquistas y la Asamblea Popular.

Los hechos demostraron que eso no era cierto, todos los regimientos y guarniciones militares, uno a uno se fueron pasando a las filas rebeldes para luchar contra el pueblo. Hubo una sola excepción, el regimiento escolta del Presidente Torres (Regimiento Colorados) que luchó del lado de los explotados, repartiendo algunas armas a los civiles. Sus esfuerzos por resistir fueron inútiles ante el peso y el número de las fuerzas enemigas.

## EL EJERCITO NACIONAL Y POPULAR

Días antes del golpe militar fascista de Banzer un grupo de suboficiales y soldados lanzó una proclama dirigida al ejército en la que exhortaban a la sublevación, a la destrucción del ejército "nacionalista", llamando al mismo tiempo a la construcción de milicias armadas populares, como única forma de garantizar la seguridad del proceso revolucionario boliviano.

Es importante analizar el papel que cumplió este ejército "nacionalista y popular" para entender lo que pasó en Bolivia.

Ante el ascenso revolucionario de las masas bolivianas que exigían la implantación del socialismo como única forma de terminar con el sistema capitalista, la burguesía que en Bolivia es sumamente débil, se veía cada vez mas obligada a hacer concesiones políticas y económicas; sin embargo les quedaba su instrumento de dominación y opresión de clase mas fuerte, el ejército profesional, organizado y entrenado por especialistas norteamericanos. Puestos en la alternativa de desaparecer como clase social explotadora y fundirse con la clase obrera, o entregarse una vez mas en manos de su socio mayor el Imperialismo, eligieron esto último.

Como no podía ser de otra manera quedó demostrada la imposibilidad de la burguesía de enfrentarse al Imperialismo, porque cuando se ve acosada por su enemigo de la izquierda, el proletariado, prefiere perder algo, haciendo concesiones a su socio mayor, frente al riesgo de perderlo todo.

Como decimos queda demostrado que son absolutamente falaces y engañosas las teorías burguesas de que es preciso una alianza entre la burguesía nacional y el proletariado como forma de hacer frente al Imperialismo. Únicamente la clase obrera puede ser el motor de una revolución

socialista y antimperialista, y para ello deberá enfrentarse necesariamente con los burgueses "patriotas".

La Asamblea Popular boliviana era un conglomerado de fuerzas de izquierda, incapaces cada una por sí sola y en conjunto, de dirigir el proceso revolucionario, y estar preparadas para un enfrentamiento con la burguesía en el momento que ella eligió para dar su golpe. No existía ninguna organización política capacitada para dirigir al proletariado. Esto nos señala la inexistencia de un auténtico Partido Obrero Revolucionario, único capaz de conducir a la clase obrera boliviana hacia su definitiva liberación.

### LA ALIANZA BURGUESA

Los dos partidos políticos que se aliaron en Bolivia apoyando el golpe fascista de Benzer, fueron el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la Falange "Socialista" Boliviana (FSB). Es necesario hacer un poco de historia para entender el porqué de esta alianza.

El MNR que representa a sectores de la mediana y pequeña burguesía boliviana toma el poder en el año 1952. Luego de una revolución sangrienta ejecuta reformas en la estructura económica del país que afectan fundamentalmente a la alta burguesía, dueña de enormes latifundios y de la propiedad de los mas importantes centros mineros que son la base fundamental de la economía boliviana. Este sector social afectado, la alta burguesía, se aglutina en torno a un partido, FSB y mediante golpes armados trata de recuperar el poder. Las fuerzas del MNR, aplastan todos sus intentos. Son enemigos irreconciliables. Ejecuciones, asesinatos, torturas, campos de concentración, señalan el profundo odio que los enfrenta. A partir de 1952 hasta ahora, le es imposible a la alta burguesía retomar el poder, el MNR con hábiles medias populistas se apoya en la clase obrera y el campesinado que son su base fuerte de sustentación, con estos importantes aliados, cierra el camino totalmente a la extrema derecha falangista.

Pero sucede que han pasado casi 20 años desde aquellos hechos. En el transcurso de todo este tiempo se han sucedido numerosos cambios de gobierno.

Las masas obreras, y sectores del campesinado han ido paulatinamente comprendiendo al paso de estos gobiernos, que a pesar de importantes mejoras obtenidas por la revolución de 1952, estas no significaron un cambio sustancial en su forma de vida. Segúan ligados a la prepotencia y explotación de sus amos; los patrones dueños del capital que tienen la propiedad de fábricas y fuentes de riqueza en sociedad con los burgueses extranjeros. Por otra parte las mejoras obtenidas en ese entonces desaparecieron por el desenfrenado aumento del costo de la vida, producto de la voracidad de capitalistas nacionales y extranjeros.

### SIMILITUDES ENTRE EL PROCESO ARGENTINO Y BOLIVIANO

Aquí podemos detenemos y efectuar un paralelo con lo que significó el gobierno peronista en la Argentina, que indudablemente concedió importantes mejoras económicas y sociales a la clase obrera, que hoy prácticamente han desaparecido, desde la "famosa Revolución Libertadora" que significó mayor libertad para la dominación de la burguesía. Aquí como en

Bolivia se dejaron intactas las estructuras del sistema capitalista, lo que da un denominador común a la revolución peronista y a la revolución movimientista en Bolivia: Carácter burgués y antiproletario bajo aparentes concesiones a la clase explotada.

Hoy en 1971 vemos en Bolivia que los antiguos enemigos FBS y MNR, es decir todos los sectores burgueses, se unifican, se dan la mano en una alianza que busca enfrentar a su único enemigo real, olvidan sus enfrentamientos internos para reprimir y masacrar a obreros, mineros, campesinos y estudiantes. Ante el peligro de una revolución proletaria, una revolución socialista, llaman al acuerdo nacional de los burgueses, y aquí en nuestro país, !! Oh casualidad!! sucede exactamente lo mismo. Llamaron al "Gran Acuerdo Nacional" sin exclusiones, entre los burgueses, claro está.

Los antiguos odiados enemigos gorilas, dialogan con Paladino Vocero de Perón, y a través suyo con toda la burguesía peronista, en busca de un acuerdo que unifique a toda la burguesía, mediante falsas "elecciones democráticas" en contra del proletariado. Mediante la "Hora del Pueblo" o el "Encuentro Nacional de los Argentinos" estos señores quieren engañarnos haciéndonos creer que lo que buscan es el bienestar de todos.

En esta gran farsa es figura principalísima el "Líder", el General Perón, porque es el hombre clave del "Gran Acuerdo interburgués". En la Argentina, la mayoría de la clase obrera sigue esperando y continúa llamándose peronista, sin darse cuenta que efectivamente Perón es el Líder mas astuto, pero no de la clase obrera sino de la burguesía, y esto no es una afirmación sin fundamento, como lo hemos demostrado en MANIFIESTO OBRERO N° 1 y 2.

El "Líder" Víctor Paz Estenssoro de la revolución de 1952 en Bolivia es quien hoy junto a los militares fascistas dirigidos por Banzer encabezan la represión de los combatientes bolivianos.

El "Líder" Perón acuerda con Lanusse para una elección "sin proscripciones". Afortunadamente ya hay muchos compañeros obreros, muchos peronistas entre ellos, que saben que frente a cada uno de nuestros votos encontraremos un fusil burgués. Es por ello que nuestro único camino para arrebatarles la propiedad privada de los medios de producción es el del enfrentamiento armado. Hoy las masas oprimidas bolivianas y argentinas se encuentran desarmadas política y militarmente. En Bolivia como aquí no cuentan con un Partido Obrero Revolucionario que sea capaz de organizarlas, prepararlas y armarlas para enfrentarlas a su enemigo común.

#### LA FALSA EXPECTATIVA DE UNA ALIANZA CON LA BURGUESIA

Muchos compañeros bolivianos confiaron en que el ejército "nacional y popular" de Torres los defendería. Decenas de miles de mineros, obreros, campesinos y estudiantes en monumental concentración pidieron armas a Torres un día antes de su derrocamiento. Quizás este General de extracción humilde haya tenido intenciones de entregar armas al pueblo a último momento, cuando ya era demasiado tarde. Su actitud vacilante es el fiel reflejo de la pequeña burguesía que debe elegir entre aceptar profundizar la revolución, aceptar el socialismo, unirse al proletariado, o por el contrario resignar el poder a quien sin contemplaciones, en forma abierta y descarada oprime y esclaviza.

Perón en el año 1955 se justificó por no haber dado armas al pueblo diciendo...que quería evitar un enfrentamiento armado...una guerra civil

que hubiese costado muchas vidas. Ambos Generales "nacionalistas" tuvieron la posibilidad de encabezar una revolución obrera. Pero ya está claro, en la experiencia histórica de la lucha de clases, que la clase obrera no puede confiar en ningún sector de la burguesía, ni en ningún Líder burgués para hacer su revolución. Solo ella con Líderes que asuman completamente su ideología podrá conducir la victoria obrera, el definitivo aniquilamiento de la burguesía como clase social, única forma de terminar con la sociedad dividida en clases.

### GOBIERNO OBRERO O GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO ?

Hoy las masas obreras bolivianas continúan su lucha desde el llano, creyeron estar en las puertas del poder en su corta alianza en un gobierno popular con la burguesía. Hoy saben que ya no pueden buscar ninguna alianza, este es el aprendizaje que les dejó esta derrota, en el largo camino de la guerra contra el capitalismo. De cualquier manera, frente a muchas propuestas políticas que se hacen actualmente para nuestro país, y para otras que se encuentran bajo un sistema capitalista, surgen preguntas que debemos responder. Ateniéndonos al caso boliviano que nos muestra una burguesía débil, de insignificante desarrollo capitalista. La revolución debe ser o no socialista?. Se debe plantear o no un Estado Obrero y la dictadura del proletariado ? o por el contrario se debe seguir planteando como muchos hacen un gobierno popular revolucionario "dirigido" por la clase obrera, en "tránsito ininterrumpido hacia el socialismo"? Están claros los resultados de las alianzas "populares" y está muy clara también la debilidad de un movimiento obrero sin dirección política. Sin un partido que la dirija le es imposible llegar al poder. Estas son las enseñanzas que nos deja la revolución boliviana, debemos asumirlas e incorporarlas a nuestra práctica política revolucionaria, aquí en la Argentina, porque estas son lecciones no solo para los obreros bolivianos, sino para todos los obreros del mundo que luchan por liberarse de la explotación del sistema capitalista.-

LA UNIDAD Y LA INDEPENDENCIA DEL MOVIMIENTO OBRERO  
Y EL PLENARIO CONVOCADO POR EL SITRAC)- SITRAM.

Las luchas de la clase obrera argentina tienen su vanguardia indiscutida en Si. Tra. C.-Si. Tra. M.-

Se han ganado este lugar en lucha sin claudicaciones contra los burocratas; enemigos dentro de las filas proletarias; que entregan al movimiento obrero atado de manos a las patronales explotadoras, nacionales o extranjeras. Patronales que cuentan para la salvaguarda de sus intereses, con una dictadura militar que las defiende sangrientamente.

Por este motivo, hoy el foco "subversivo" que mas atemoriza a los burgueses son estos dos sindicatos, razón por la cual reciben, concentrados y permanentes ataques que tratan de destruirlos.

LA ESTRATEGIA BURGUESA

La estrategia que se dan nuestros enemigos es tratar de aislarnos, impedir por todos sus medios, que el ejemplo de Si. Tra. C.-Si. Tra. M. cunda al resto del proletariado, como la opción independiente, clasista, sin contaminaciones de ideas burguesas.

Si. Tra. C.-Si. Tra. M., concientes de lo que se propone la burguesía, han dado un paso importantísimo en su lucha.

Los días 28 y 29 del mes pasado convocaron a todos los sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y obreros revolucionarios, sin distinciones políticas, ideológicas o religiosas, entendiendo que todos los obreros deben unirse en forma independiente de otras clases para librar las batallas futuras.

EL PANORAMA SINDICAL

Hoy vemos que la inmensa mayoría de los sindicatos están conducidos por dirigentes peronistas, conciliadores o participacionistas, que acuerdan y pactan con la burguesía, sosteniéndose en su situación privilegiada, gracias a sus sucios manejos y a su corrupción bien pagada.

El objetivo actual de la clase obrera argentina es lograr su unidad e independencia, imposible de conseguir si antes no se barre con estos traidores.

Todos los obreros que se dan cuenta de esto, estuvieron presentes o representados por sus dirigentes en el plenario convocado por Si. Tra. C.-Si. Tra. M.-

A lo largo de todos estos duros años de lucha, este plenario significa el punto mas alto alcanzado por la clase obrera en su búsqueda de un camino independiente que la dirija hacia su liberación. El plan de lucha elaborado por este plenario puede ser el primer instrumento unificador, de un sector de la clase obrera que liberada de traidores se decide a enfrentar a la burocracia, a la patronal y a la dictadura que en definitiva significa luchar contra la sociedad capitalista para sustituirla por una sociedad socialista.

NUESTRA PROPUESTA

Días antes del plenario MANIFIESTO OBRERO presentó una propuesta, que impulsaba como punto principal la formación de una Intersindical clasista, una organización que por sus métodos democráticos y sus objetivos revolucionarios se diferenciara claramente del resto de las organizaciones sindicales nacionales, como paso necesario en la recuperación de estas para su verdadero objetivo de clase.-

Impulsábamos la formación de esta nueva organización, porque creíamos y seguimos sosteniendo que las otras organizaciones, como la CGT nacional o la Intersindical dirigida por A. Tosca no buscan como finalidad principal la independencia del movimiento obrero, como clase social enfrentada a las clases dominantes; sino por el contrario persiguen atar el movimiento obrero a diversos sectores burgueses en falsas salidas electorales, que una vez más solo beneficiarán a nuestros enemigos.

Estuvo en el ánimo de muchos compañeros, organizaciones y sindicatos impulsar la formación de una Coordinadora o Intersindical, de las características señaladas; lamentablemente no se pudo alcanzar éste objetivo porque no se consiguió el paso previo, un programa común.

PORQUE NO SE ARRIBO A UN ACUERDO?

Durante las 24 hrs en que se desarrolló el plenario, se enfrentaron diversas posturas políticas, sindicales e ideológicas, y llegado el momento de la votación se presentaron varios programas con posibilidad de ser elegidos, dentro de ellos los que contaban con mayores posibilidades, estaban el de Si. Tra. O - Si. Tra. M. apoyados principalmente por las agrupaciones 29 de Mayo y 1º de Mayo; la otra alternativa era la presentada por las organizaciones peronistas a nivel nacional que concurren a éste plenario. Dos programas se enfrentaban.

Era posible llegar a un programa común?

Creemos que sí, que si se entiende bien lo que significa la organización sindical de los trabajadores, no hay obstáculo para ello. Partimos pues de la incomprensión de muchos compañeros sobre la cuestión de cómo deben ser las organizaciones sindicales clasistas.

Todos los programas presentados por las diversas organizaciones obreras, están siendo repartidos en distintos lugares del país, para que a través de su discusión y su mejor conocimiento, las bases obreras puedan tener la posibilidad de elegir y optar por el que mejor nos presente.

Sólo abandonando el sectarismo que nos desvía de nuestro principal objetivo LA UNIDAD E INDEPENDENCIA clasista, podremos arribar a la confección de un programa sindical clasista, instrumento unificador, que posibilite la creación de una organización, adopte éste el nombre de Coordinadora, Intersindical u otro, como única forma de presentar una real alternativa organizativa al resto de la clase obrera.

De acuerdo al desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, éste programa sindical clasista base de la Intersindical, marcando su objetivo de clase, la toma del poder por el proletariado, planteará el /

el enfrentamiento violento de la clase obrera contra los actuales defensores de la sociedad capitalista, aunque no podrán la actual etapa determinar las características que adoptará el enfrentamiento violento, ni tampoco el tipo de estado que se dará la clase obrera después de la revolución. Las definiciones precisas acerca de éstos puntos y de otros, corresponden al Partido Obrero Revolucionario actualmente inexistente en el país. Asumir posturas definidas con respecto a estos problemas en un programa sindical en éste momento, destruye la posibilidad de la organización masiva del movimiento obrero, que no se encuentra en éste momento capacitado para asumir definiciones políticas de tipo estratégico avanzadas. Esto no significa, como se puede creer, hacer concesiones en el nivel de definiciones, de lo que se trata es de confeccionar un programa que pueda ser asumido por los sectores obreros más avanzados del país.

A causa de la inexistencia del Partido Obrero Revolucionario, pensamos sí, de fundamental importancia que los sindicatos clasistas nucleados en una Intersindical, den todo su apoyo para la creación de éste organismo partidario, único instrumento que puede dirigir victoriosamente a la clase obrera hacia el enfrentamiento con los burgueses, iniciando en una sociedad socialista, el definitivo aniquilamiento de las clases sociales.

LAS FALSAS DIVISIONES

Creemos importante para aclarar mejor todo lo dicho anteriormente profundizar en el concepto de la unidad obrera.

Hemos dicho anteriormente y no resulta ocioso repetirlo, que lo que une o separa a los hombres en todas partes del mundo, es el hecho de pertenecer por su condición, al sector de los explotados o al de los explotadores.

Esta enseñanza nos la dió el marxismo hace más de 100 años, analizando el desarrollo de la sociedad humana hasta ese momento. Este análisis es válido para hoy en todos los países que permanecen bajo un sistema de producción capitalista, que divide a los hombres en dos grandes grupos o clases: burgueses y proletarios.

Partiendo de éste concepto elemental, las otras divisiones que separan a los hombres por nacionalidades o religiones, son trampas engañosas con que nuestros enemigos buscan dividirnos, impedir nuestra unidad, para seguir continuando con éste sistema de esclavitud.

El Sr Atilio López al serle preguntada su opinión sobre el Si. Tra.C - Si.Tra.M. y el plenario, dijo que ellos (los peronistas de las 62 organizaciones) no son clasistas, que son argentinos, que no aceptan la infiltración de ideologías foráneas.

¿Cuál es la ideología "foránea" a la que hace referencia éste Sr?

Sin duda el marxismo que enseña que a los hombres no los separan fronteras nacionales o religiosas.

Muchos compañeros peronistas estuvieron presentes en el plenario convocado por el Si.Tra.C - Si.Tra.M.; ésto nos muestra que son compañeros que no están en nada de acuerdo con las palabras del burócrata Atilio López, es más lo repudian como a un traidor, a un enemigo. Esto nos obliga a pensar que éstos compañeros están cerca de la ideología Internacional del proletariado aunque se llamen peronistas como / Rucci o Atilio López.

Es por ello que más allá de la camiseta o el rótulo, éstos compañeros si continúan siendo consecuentes con su postura antiburocrática, antipatronal, antidictatorial y por consiguiente anticapitalista, para no sembrar la misma confusión que siembran los burócratas, para terminar con el engaño, tienen que entender que aquí no se trata de luchar por una patria libre, justa y soberana, de lo que se trata es de luchar por una clase obrera libre y soberana, necesariamente justa por que todos los obreros tienen un interés común, la igualdad de todos los hombres.

### CONCLUSION Y PROPUESTA FINAL

En el plenario del 28-29 de Agosto se corrió el gran riesgo de una división del movimiento obrero clasista argentino; afortunadamente la presidencia del plenario decidió no realizar la votación en ese momento, esperar hasta uno próximo a realizarse el 25 de éste mes para dar tiempo a que ambas posturas enfrentadas puedan ser conocidas / por todos los obreros que en el país buscan su unidad de clase. Esperamos que la madurez resulte vencedora por encima de sectarismos que nada tienen que hacer en un movimiento sindical abierto a todas las polémicas y posturas políticas, en tanto no atenten contra la unidad y la independencia de clase.

Nuestra propuesta final, esbozada en el desarrollo de éste artículo, es confluir al próximo plenario unidos por la consigna de la unidad clasista, o plasarse en un PROGRAMA SINDICAL CLASISTA único, que nos permita golpear con un solo puño a nuestros enemigos, base de la coordinación entre quienes aspiramos a recuperar la totalidad de las conducciones sindicales para el proletariado, a través de una alternativa organizativa nueva, democrática y revolucionaria, una INTERSINDICAL CLASISTA.

Al iniciarse el plenario del 28 -29 del mes pasado, se dijo que todas las organizaciones políticas presentes podrían hacer uso de la palabra, ésto no sucedió. Creemos que en el próximo plenario se debe permitir la expresión de todas las organizaciones que desarrollan un trabajo político en el movimiento obrero (ésta expresión se debe limitar al derecho a la voz y no al voto en las organizaciones que no tienen una reconocida inserción obrera). Decimos ésto porque en el plenario anterior, a un obrero, delegado de Fiat, no se le permitió en un primer momento hacer uso de la palabra en nombre de la organización política que representaba, finalmente, por decisión del compañero Pedro que presidía el plenario junto con Si.Tra.C - Si.Tra.M., el compañero pudo hablar y exponer sus ideas. A MANIFIESTO OBRERO no se le permitió intervenir, creemos equivocada la actitud de quienes / presidían el plenario al negársenos éste derecho, ganado por nuestro compromiso militante al lado de las luchas que desarrollan los obreros en Córdoba.

Estamos seguros, de que ésta crítica necesaria, hecha con el ánimo de construir, servirá para enriquecer la discusión democrática en torno a los problemas comunes a todos los que hoy nos planteamos como objetivo la revolución SOCIALISTA en la Argentina. Como culminación del plenario se cantó la Internacional que hace decenas de años no se escuchaba en una concentración obrera en la Argentina, ésto nos llena de optimismo por que es una señal que nos muestra que se empieza a barrer con las "fronteras nacionales" que se le impusieron al movimiento obrero a partir del peronismo.

## A LOS COMPAÑEROS DIRECTIVOS DE SITRAC - SITRAM

Las tendencias firmantes, más allá de las indudables diferencias políticas que hoy nos obligan a mantener nuestras diferentes siglas, hemos creído necesario acordar en una propuesta única de acción inmediata y organización sindical, que permita por un lado responder del modo más contundente posible a las medidas tomadas por la dictadura y por el otro, reorganizar a SITRAC-SITRAM de acuerdo con las exigencias de la nueva situación abierta a partir del 26 de Octubre. Ambas cosas no son más que dos aspectos - inmediato uno, a mayor plazo el otro - de un mismo problema: cómo avanzar en la lucha de clases y cómo dotar al movimiento obrero de un instrumento conciente para la lucha por sus objetivos históricos: el partido obrero revolucionario, comunista, capaz de preparar el asalto al poder por el proletariado y de conducir el proceso de construcción del socialismo. Este objetivo último entonces, es el que alumbraba cada una de las propuestas que hoy hacemos.

La burguesía ha golpeado a SITRAC - SITRAM, justamente por que el accionar de ambos sindicatos, habría las compuertas a la enorme potencia de la clase obrera que gracias a esto estaba dando grandes pasos en su conciencia y prometía avanzar también en organización, con lo cual en pocos años el problema del poder se pondría a la orden del día. SITRAC - SITRAM era entonces un verdadero enemigo: su acción inmediata era el mayor peligro para lograr el GAN de la burguesía; a largo plazo, en tanto ayudaba a concientizar las masas y organizar a su vanguardia, representaba un peligro para la existencia misma de la burguesía.

El golpe era entonces, aunque peligroso por sus consecuencias, absolutamente imprescindible.

La amenazante unidad de clase que prometían SITRAC - SITRAM obligó a la unidad de los enemigos: la burguesía en su conjunto, y sus aliados enquistados en las organizaciones sindicales, fueron un sólo puño para golpear a la vanguardia del proletariado.

Al unirse, han puesto de manifiesto la enorme fuerza con que cuentan: en pocas horas movilizaron un extraordinario aparato frente al cual se hizo imposible articular una respuesta que permitiera hacerles retroceder. A ello contribuyó, sin duda la juventud de SITRAC-SITRAM, que aún no habían logrado consolidar nacionalmente sus fuerzas, y, fundamentalmente, la inexistencia de un verdadero partido obrero reconocido por las amplias masas.

A fuerza de ametralladora, pero muy bien apoyadas estas por las medidas dilatorias y la abierta traición de la burocracia sindical, la burguesía ganó dos importantes batallas: descabezó a los gremios combativos e impidió la respuesta que todo el movimiento obrero cordobés estaba dispuesto a dar.

La gravedad de esta situación no debe ser ocultada. La desventaja con que partimos no sólo no debe negarse sino que debe ser tenida muy en cuenta para decidir las medidas futuras.

Pero esto no debe parecerse en nada al derrotismo.

No debe parecerse en nada al desconcierto de los primeros momentos ni a la duda en nuestras propias fuerzas.

El SITRAC - SITRAM que conocimos fue el producto de una situación objetiva; de una necesidad real de los explotados de Córdoba y de todo el país.

Ellos nos han dado un duro golpe, pero no han dado una sola respuesta a los requerimientos de las grandes masas. Y no pueden darla. Y es allí, en los miles y miles de obreros del país que ansían algo que no es dable en los marcos de la sociedad capitalista, es allí, repetimos, donde reside nuestra fuerza. Y ese magnífico ejército que se prepara para un largo combate, está ileso.

Ellos creen haber cortado la cabeza de una víbora.

Pero en todo caso, nosotros somos una hidra y por cada cabeza que nos corte, serán diez las que crezcan; las que se disponen desde las sombras y el anonimato a continuar la lucha.

Nuestro optimismo no es producto de la pura voluntad, sino de una visión realista de la situación que vive hoy el capitalismo en el país y en el mundo.

Este es solo un episodio, muy duro y que sin duda nos coloca en una situación difícil, pero solamente un episodio, que, si nos movemos con una visión correcta y con paso decidido, no podrá lograr el objetivo de derrotar completamente a las masas obreras en beneficio de los intereses de la gran burguesía y el imperialismo.

El impresionismo, la falta de confianza en las propias fuerzas de la clase obrera, tienen dos manifestaciones, que aunque muy distintas en sus formas, son, idénticas por las bases que tienen y por el resultado que necesariamente obtienen. El "todo o nada", la lucha inconciente que se apoya en la justa indignación del movimiento obrero es tan falso, tan pernicioso y equivocado como el "desensillar hasta que aclare" de los timoratos. Nosotros rechazamos con igual fuerza ambas posiciones.

Los obreros de Fiat no pueden dejar de luchar por la reincorporación de sus compañeros despedidos ni por la legalización de su organización sindical. Del mismo modo que todos los obreros de Córdoba y del país no pueden dejar de luchar por la defensa de su vanguardia de clase.

Pero al mismo tiempo el movimiento obrero no puede dejarse llevar a luchar en el terreno que pretende el enemigo, sino que debe elegir el lugar, la forma y el momento para llevar a cabo su combate.

No pretendemos dar una lista de las medidas a tomar sino un criterio general que encuadre cada paso efectivo. Y ese criterio general es que cada medida debe estar pensada con el objetivo de profundizar el enfrentamiento entre las clases, organizar en sindicatos clasistas a los obreros de todos los gremios y contribuir a través de la unificación de las luchas de la clase obrera a nivel nacional, a crear mejores condiciones para el proceso de creación de su partido.

En el plano de la organización creemos imprescindible:

- 1) Constituir un Comité de Lucha integrado por todas las expresiones clasistas realmente representativas de cada gremio, que dirija las luchas inmediatas y se presente como alternativa ante la burocracia cegetista. Sin dejar por ellos de exigir a la CGT medidas de lucha y definiciones precisas frente a la situación.
- 2) La composición de un Cuerpo de Delegados organizado clandestinamente que asegure la continuación orgánica de la relación entre las comisiones directivas despedidas y los obreros de fábrica, garantizando de este modo las medidas de lucha que se toman.
- 3) Ante las dificultades que indudablemente presentará llevar una tarea de organización dentro de fábrica, proponemos utilizar los barrios como forma de vinculación permanente entre bases y dirección continuando con la tradición democrática que la dictadura intenta romper. Del mismo modo este tipo de organización facilitaría el mantenimiento de una red de información, de distribución de materiales para llevar a fábrica, de cobro de cuotas sindicales, etc.
- 4) Hoy más que nunca se hace imprescindible la edición regular de un boletín que sea instrumento de vinculación sindical y política permanente entre la dirección y las bases.

- 5) Creemos imprescindible mantener y extender las vinculaciones con todos los sectores clasistas del país, sindicatos, internas, cuerpos de delegados, etc. De modo de continuar con la tarea de construcción de una corriente sindical clasista a nivel nacional.
- 6) En ese mismo sentido sostenemos que el Congreso del 13 de Noviembre debe ser realizado en la clandestinidad, convocando delegaciones restringidas de agrupaciones clasistas, tendencias políticas y organizaciones sindicales.
- 7) El sostenimiento de la lucha y la organización requiere para enfrentar la represión en las actuales condiciones, estructurar la violencia de las masas y de sus destacamentos organizados, frente a cada agresión del enemigo y adelantándose, para golpear antes que él, paralizando la represión policial, patronal y de la burocracia. Por ejemplo, para la eliminación del matonaje y la provocación, para neutralización y represión de funcionarios de la empresa, etc. Sostenemos que esta actividad debe ser asumida por todas las organizaciones políticas y sindicales clasistas, y no solamente por las organizaciones armadas.

En lo que hace a la adopción de medidas concretas de lucha sostenemos:

- 1) Exigir en el plenario del martes 2 de Noviembre un paro activo de 14 horas para el Jueves 4 y un plan de lucha que contemple paros sorpresivos.
- 2) Contando con las medidas dilatorias o abiertamente traidoras de la burocracia, SITRAC-SITRAM deben organizar el Comité de Lucha más arriba señalado y por su intermedio conectarse con las concentraciones obreras más importantes, con los activistas y núcleos de bases, para garantizar la efectiva realización de todas las medidas de lucha dispuestas por la burocracia.
- 3) En Fiat, paro por turno todos los días con o sin abandono de fábrica.
- 4) Compuesto el aparato sindical clandestino, realización de paros guerrilleros.
- 5) Actos de agitación en el centro de la ciudad por medio de pequeños grupos de activistas perfectamente organizados.
- 6) En los barrios obreros toma de barrios para garantizar el funcionamiento de Asambleas, marchas y actos políticos.

Además creemos que es necesario exigir a la CGT el desconocimiento de la ley de asociaciones profesionales y el mantenimiento de las actuales comisiones directivas de SITRAC y SITRAM como los únicos auténticos representantes de los obreros de Fiat.

Ratificamos nuevamente nuestra más amplia solidaridad y ponemos como siempre nuestras fuerzas a disposición de las tareas que sean necesarias. Les hacemos presente el deseo de discutir personalmente, lo antes apuntado, a la brevedad. Fraternalmente

L E A R M (Manifiesto Obrero)

E S P A R T A C O

Córdoba, 1 de Noviembre de 1971

LEAM

Julio 1972

A los trabajadores y pueblo de Córdoba:

Los empresarios, la burocracia y el gobierno, la trilogía del hambre, nuevamente se han unido para asestar un duro golpe a los ya jaqueados ingresos de los trabajadores; el aumento del boleto del transporte, eslabón que se va a unir a la ya larga y cotidiana cadena de aumentos desenfrenados (leche, pan, carne, etc.) que esclaviza a amplios sectores de la población.

Hoy los burgueses a través de los personeros de la dictadura militar "negocian" con la Fetap concediendo un nuevo aumento que a no dudar va a ser sentido por todos aquellos que no tenemos otro ingreso que percibir que no sea el mísero precio que se nos paga por nuestra fuerza de trabajo; el salario; y ante esta ofensiva patronal, el organismo que debería defender a los trabajadores, la CGT, no ha dicho palabra alguna, con lo que demuestra que ella también está en la "negociación" con los empresarios y el gobierno y que hoy nuevamente da las espaldas a los intereses de sus representados.

Mientras tanto la dictadura, como si todo fuera normal, elabora una trampa llamada Gran Acuerdo Nacional y llama a elecciones "limpias y democráticas", a la "normalización del país", engañando a la clase obrera y alejándola de ésta situación, como si los culpables no fueran justamente ellos, los burgueses, que sustentan este sistema capitalista de explotación. Mientras existan explotadores y explotados, mientras la clase obrera no alce su brazo, seguiremos padeciendo este sistema de opresión. En manos de la clase obrera está entonces la resolución.

En Córdoba, ya se ha comenzado a transitar el camino de la lucha, a partir del Cordobazo, Vivorazo y a través de las organizaciones sindicales marxistas. Esta ola de protesta ya va recorriendo el país y así lo vemos en Tucumán, Mendoza, San Juan y últimamente Gral. Roca.

Pero esto no es suficiente, mientras la clase obrera no se organice en su partido

revolucionario marxista no se podrá llegar a la sociedad sin explotadores ni explotados, al socialismo.

En este momento tenemos un problema concreto: el aumento del boleto. Demos nosotros un rudo golpe a la burguesía explotadora organizándonos y transitando un camino independiente y de lucha.

Por ello, apoyemos la propuesta de RESISTENCIA CLASISTA de formar comisiones barriales para dar medidas de lucha contra esta nueva provocación de la burguesía.

NO AL AUMENTO DEL BOLETO

CONTRA EL AUMENTO DEL COSTO DE LA VIDA

CONTRA EL ATAQUE DE LA DICTADURA AL ORGANISMO DE LA CLASE OBRERA: LA UGT

ORGANIZAR COMISIONES BARRIALES DE RESISTENCIA AL AUMENTO DEL BOLETO

POR LA CONSTRUCCION DE SINDICATOS CLASISTAS

POR LA ENTRADA DE FIAT AL SMATA

POR LA UNIDAD CLASISTA DEL PROLETARIADO A NIVEL NACIONAL

CONTRA LA DICTADURA BURGUESA, SU GAN Y DEMAS VARIANTES (frecilina, Hora del P., etc.)

POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

Cba, julio 16 de 1972.

X      XXXX    XXXX    XXX    XXXX  
X      X      X      X      X      X  
X      XXX    XXXX    XXX    X      X  
X      X      X      X      X      X  
X      X      X      X      X      X  
XXXX    XXXX    X      X      X      X

LIGA DE ESTUDIO Y ACCION REVOLUCIONARIA MARXISTA